

Tendencias

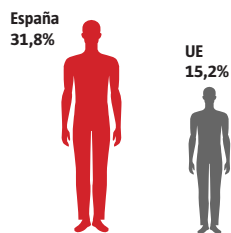
Nuevos escenarios

Formados en el periodo más largo de crecimiento, se enfrentan a un cambio en el que pueden perder mucho o alcanzar la prosperidad de sus predecesores

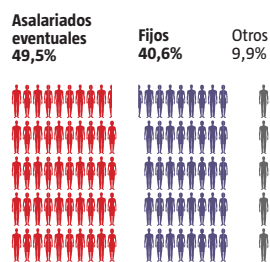
LOS HIJOS DEL LADRILLO

¿Una generación perdida?

En España abandonan los estudios el doble de jóvenes que en la UE



Hay más jóvenes con contrato temporal



Los trabajadores de veinte años cobran la mitad que los de cincuenta



JAUME V. AROCA
Barcelona

Con un pie en el avión que le lleva a Kochi, en el estado indio de Kerala, donde acaba de abrir una filial de su propia compañía, Sitmobile, Marc Bonavia (33 años) escribe un e-mail a *La Vanguardia*. "Me pregunto qué hemos estado haciendo distraídos tanto tiempo. Tal vez hemos tenido demasiadas tentaciones especulativas". Marc escribe sobre su propia generación persuadido de que el impulso de sus coetáneos, la generación beta, como él la llama -siempre a prueba-, corre el riesgo de perderse lastrada por la crisis.

PRIMERA CAUSA

En posiciones extremas, universitarios y fracaso escolar

Ellos son los que se han educado en la bondad de los tres lustros de crecimiento continuado de la economía española. Un contingente, entre los veinte y los treinta y cinco años, que abarca una décima parte de la población española. En teoría son los más preparados para afrontar el mundo global y el mundo digital en el que han construido su propia identidad.

Esta es una "generación de extremos", advierte Jordi Guiu, sociólogo de la Universitat Pompeu Fabra que evalúa el éxito de sus promociones universitarias. Nunca ha habido tan-

tos titulados en España pero tampoco ha habido índices más altos de abandono escolar.

El resultado de esta mixtura contrapuesta es que la población activa joven -entre 16 y 29 años- que está en paro en España alcanza ya el 22%, ocho puntos por encima de la media. El currículum de la mayor parte de los que ahora se sientan en el banquillo del Inem pasa por un salto anticipado de las escuelas a los sectores más activos en los últimos años: los servicios y la construcción. Atraídos por la versión más pedestre de la tentación especulativa. "Ahora, su regreso a la escuela -advierte Guiu- será realmente difícil". En este contexto, la colisión entre esta fuerza de traba-

jo desclasificada y las generaciones de inmigrantes que van a competir por el mismo mercado laboral es uno de los escenarios más temidos por muchos alcaldes de las ciudades del área metropolitana.

SEGUNDA CAUSA

La precariedad a cuenta de las generaciones anteriores

Pero las dificultades no son exclusivas de los no universitarios de esta generación. Pilar Díaz (31 años) es informática. O lo era hasta que decidió dejar el taller de arquitectura para el que trabajaba como autónoma para tomarse la vida con calma. Ahora produce pequeñas joyas de objetos reciclados.

Futuro abierto. La generación beta -a prueba, como los programas informáticos- es la más preparada e innovadora. Su reto: hallar su propio modelo



